



Tomado de: Te Cuento la Independencia.
Bogotá: Ministerio de Educación Nacional, 2009.

Con base en el déficit educativo de todo el territorio neogranadino y americano, que determinaba el acceso a niveles de instrucción sólo a miembros de familias pudientes, esto condicionaba las escasas posibilidades de desarrollo del contexto, por ello para Pedro Pascasio y mucha más población las oportunidades de progreso eran muy limitadas, obligándoseles a buscar diversas formas de subsistencia y apoyo para sus familias, situación demostrada así por los relatos populares de Belén con respecto a Pedro Pascasio, narraciones que determina el imaginario actual de la población con respecto al personaje:

“La familia de por sí de escasos recursos, al niño le tocaba trabajar mucho, entonces yo creo que desde la época, póngale desde los 5 años le tocó esforzarse por conseguir la leña y a buscar, ir a jornallear. Yo creo que no tuvo educación, la educación si al caso la tuvo días antes de pegársele a Simón Bolívar (...)”¹⁷

Tal carencia también la evidencia su heredero, quien basado en la tradición oral familiar, presupone las condiciones de su antepasado:

17 Entrevista con Germán Grimaldos. Poblador del municipio de Belén. Belén Boyacá, 14 de Julio de 2011.

“(…) si nos retrocedemos en el tiempo a 1807, pues escasamente quién sabe si aprendería a firmar, además que él no era de familia pudiente, los que iban a las escuelas serían los hijos de los Leiva, ellos si de pronto conocieron algunas horas de clase de lo que era alguna educación así más elevada de lo que era el nivel estrato uno, pero Pedro Pascasio era allá el obrero, el campesino, yo si realmente no creo que haya sido educado, ni que haya tenido una educación así bastante, ni la había, ni tampoco el medio de desarrollo de él le daba para tal fin.”¹⁸

Estos relatos podrían sustentar la idea de educación que en esos momentos manejaba la población humilde de la Nueva Granada, la cual demuestra la renuencia por dejar que sus hijos lograran instruirse, de esta forma lo muestra el trabajo del ministerio de educación sobre el bicentenario:

“Como la mayoría de habitantes de nuestra República son campesinos, no les gusta que sus hijos dejen de trabajar en las sementeras y creen que lo que enseñamos en las escuelas es inútil. Nuestro pueblo piensa todavía que el derecho de las cosas es que los niños trabajen y dicen que la escuela es dañina porque un “niño ilustrado” tarde o temprano dejará los campos para irse a ganar la vida en las ciudades.”¹⁹

Ante esto Pedro Pascasio se reconoció por la procedencia humilde de su familia, sus padres como campesinos de la época tan sólo podían brindarle pocas opciones de desarrollo, es por ello que durante los últimos años de su niñez el pequeño Martínez, empezó a desempeñar labores domésticas en casa de Don Juan José Leiva, de donde era este señor, y así colaborar con los ingresos familiares, también ayudaba a sus padres en la venta de leña, cuestión manifestada por la memoria de uno de los pobladores belemitas:

“Cuentan los viejos de por acá, que disque era un muchacho bajito y flacuchento y se ponía una gorra de jípa de ala grande, y pues sus alpargatas o descalzo porque la familia de él era demasiado humilde... que el papá le hacía unos tercios de leña, para que llevara de la vereda de Montero al pueblo a los Leiva, para a ver que le daban por eso”.²⁰

18 Entrevista con Pedro Pascasio Martínez Reyes...

19 SALDARRIAGA Vélez, Oscar. La Escuela colombiana hace 200 años, al derecho y al revés. En: TE CUENTO LA INDEPENDENCIA. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional, 2009, p.14.

20 Entrevista con Benedicto Amado. Poblador del municipio de Belén. Belén Boyacá, 15 de Julio de 2011.

Sobre el señor Juan José Leyva, ya se ha dicho que su nacimiento fue en Belén durante la segunda mitad del siglo XVIII, además Sánchez añade que: (...) Aunque ninguno de sus miembros aparece como suscriptor del acta de fundación, esta familia se conectó a la nueva parroquia en los albores de su iniciación (...) ²¹, para comprender su posición social, un elemento de referencia podría ser la ubicación de su casa, la cual compartía la misma calle con la de la Iglesia, cuestión que en la época definía el linaje de las distintas familias de una población; lo cual demuestra su importancia a nivel local como estirpe de criollos, sostenidos mediante los cargos públicos a los que podían acceder, sobre ello Ocampo reflexiona del papel de los españoles americanos en el siglo anterior a la república:

“El eje natural del funcionamiento en la colonia del Nuevo Reino en la segunda mitad del siglo XVIII era el «Virrey», quien era el representante directo del monarca, siendo respetado y reverenciado por el pueblo. Formaban cuerpo burocrático con el virrey, los oidores, fiscales, abogados, alguaciles, alcaldes, escribanos, etc., quienes convirtieron su manera de ser con rígidos patrones de acción política, en los rígidos moldes de la presentación gubernamental. Tenían ellos una dependencia social y económica del gobierno español, única instancia en la que sostenían sus privilegios.” ²²

Esto permite comprender la posición que podría tener el señor Juan José Leyva y su familia no solo a partir de la ubicación de su casa, sino de elementos propios de su vida, como por ejemplo los cargos que ejerció (“(...) representante de Casanare en el Congreso de 1812, Tesorero del ejército libertador de Venezuela hasta fines de mayo de 1813(...)”) ²³ y la importancia que también representaba su hermano sacerdote Fray Isidro Leyva también mencionado frecuentemente en la historia del pueblo durante la independencia, esto podría definir la importancia del personaje en su medio social y la posición que adquiriría su linaje desde las últimas décadas de la colonia ibérica.

Con respecto a las relaciones de trabajo de Pedro Pascasio y su jefe Juan José Leyva, el tataranieto explica de la llegada del niño a esta casa ilustre,

21 SÁNCHEZ M., Francisco Antonio. BELÉN, SU HISTORIA, SUS HOMBRES Y SUS HECHOS. Tunja: Academia Boyacense de Historia, 1962, p. 75

22 OCAMPO López, Javier. EL PROCESO IDEOLÓGICO DE LA EMANCIPACIÓN-Colección Ruta del Bicentenario. Medellín: La Carreta Editores E.U, 2010. p. 55

23 SÁNCHEZ M., BELÉN SU HISTORIA, SUS HOMBRES Y SUS HECHOS, Op. Cit., p. 50

y manifiesta las labores que desempeñó durante su servicio prestado a esta reconocida familia de Belén, con base a los relatos de tradición familiar:

“Pedro Pascasio siguió ese ritmo y la costumbre de ese entonces era que cuando el niño tenía una edad ya lo suficientemente capaz como de crear un poco de independencia, se enviaba a familias que tuvieran ganaderías, la ganadería era uno de los ámbitos de desarrollo económico más grande que habían; donde lo pudieran emplear para cuidar ya fuera ganado o los caballos, donde los grandes... como los más crecidos económicamente de ese entonces, y por eso Pedro Pascasio fue enviado a la casa de los Leiva que era una de las familias representativas de Belén allá que les ayudara a cuidar su ganadería. Y luego lo llevaron de 10 o 11 años... lo llevaron a la casa de ellos y se convirtió como en el empleado de los servicios domésticos, el niño que les hiciera los servicios domésticos.”²⁴

Este tipo de actividades realizadas por los niños de aquella época, se pueden evidenciar en la tradición campesina de hoy en día, en donde labores ganaderas y domésticas son compartidas por los infantes en especial por las niñas actualmente, pero durante la colonia la servidumbre no especificaba género y los niños significaban trabajo con mejores opciones de pago (sobre todo en especie).

Durante este servicio en los oficios de la casa de los Leiva por parte de Pedro Pascasio, tal vez le permitió conocer la situación generada en Santa Fe y toda la Nueva Granada, en relación con los ideales independentistas, teniendo en cuenta el apoyo de las élites belemitas y sobretodo del respaldo que demostraba su patrón don Juan José Leiva, usando su casa como centro de reuniones patrióticas; por ello es posible concluir que tales ideales habrían influido en el pensamiento del muchacho, como lo plantea Sánchez:

“En esa casona donde subrepticamente se reunían los patriotas del pueblo oíría los planes que abrigaban y se recibirían noticias tanto de Santa Fe como de los luchadores de los llanos de Casanare, con quienes el Padre Feliciano Mariño, párroco de la población era el órgano constante de comunicación.”²⁵

24 Entrevista con Pedro Pascasio Martínez Reyes...

25 SÁNCHEZ M., VIDA Y HAZAÑAS DEL HÉROE PEDRO PASCASIO MARTÍNEZ, Op. Cit., p.12-14

Las razones de apoyo por parte de los Leyva y demás ilustres belemitas a los movimientos independentistas, se pueden explicar en torno a las desventajas existentes entre españoles europeos y americanos, a lo cual la propuesta emancipadora brindaba un nuevo camino para la administración del poder por parte de los mismos criollos, esta situación la expresa Ocampo de esta manera:

“Al analizar la población del Nuevo Reino de Granada y en general de Hispanoamérica en los finales de la dominación colonial, debemos tener en cuenta que ella constituía en esencia una sociedad de tipo estamental y de escasa movilidad social, tanto en sentido horizontal como vertical: una sociedad rígida, estratificada, siguiendo los patrones del factor racial con el pueblo, conquistador o dominante en la cúspide y el pueblo conquistado o dominado en los estratos inferiores. La estructura social se presentaba en forma piramidal, en cuya cúspide se encontraba el español, detentador del poder; seguido en importancia por el criollo, hijo de españoles; y en los sectores inferiores, el indio, que formaba un grupo aislado y finalmente las denominadas castas, que incluían a los negros, mulatos, zambos, mestizos, etc.”²⁶

Por su parte la tradición familiar heredada por su tataranieto, explica la visión que la población y en este caso Pedro Pascasio tenía sobre la situación conjugada en el virreinato de la Nueva Granada en relación a los brotes independentistas de algunos grupos rebeldes en contra de la dominación ibérica:

“Ellos sabían de la situación, más cuando en Belén estaba asentada una de las bases militares de España, ellos lógicamente tenían conocimiento de la situación que se estaba viviendo y se conocía por rumores de cuando inicio Bolívar su trayectoria de que había alguien que estaba iniciando una lucha revolucionaria, que es lo que hizo Bolívar; (...)”²⁷

El contexto general de la Campaña libertadora en 1819 y los eventos que configuraban la vida del niño Martínez, constituyó la causal para el encuentro entre el joven belemita y el ejército patriota, comandado por el general Bolívar, suceso que marcó la participación de muchos hombres de la zona norte de Boyacá entre ellos Pedro Pascasio.

26 OCAMPO, Op.Cit., p.53

27 Entrevista con Pedro Pascasio Martínez Reyes...

2. Segunda Mitad del Siglo XIX. Situación Familiar de Pedro Pascasio Martínez tras la Aventura Emancipadora.

Con su salida del ejército, Pedro Pascasio Martínez perdería trascendencia, no teniendo más opción que volver a sus labores agrícolas junto con sus padres. En éstas se desempeñaría diligentemente hasta alcanzar la edad apropiada para formar su propia familia y continuar trabajando para el sustento de la misma; labor ejecutada hasta que las fuerzas le alcanzaron y la muerte finalmente le dio el descanso perpetuo.

“Pedro Pascasio llega a su casa normalmente, sigue su trabajo como ciudadano común y silvestre, sin ninguna clase...digamos... algo que le hiciera significativa su hazaña, sino como un parroquiano común y silvestre, haciendo su labores del campo. La misma tradición a vender sus troncos, a bajar su leña;(...)”²⁸

Sobre la situación acontecida durante su vida adulta, se habla de las condiciones que este personaje poseía. En torno a esto se recalca el trabajo en la venta de leña y los esfuerzos que debía realizar para generar ingresos de sostenimiento familiar. En relación a esto lo remembra su tataranieta así:

“(...) vivió su vida de leñatero, de agricultura si no se que trabajaría, pero legalmente de lo que yo escuche él fue leñatero, él cargaba su leña a maleta...tal vez “sumercé” se acuerda: hace uno el bloque de leña, lo apretaba, le ponía su pretal y cargaba en la cabeza, exactamente, por eso dicen que él sostuvo dos coronas: la de laurel y la que le hizo el pretal cargando la leña. Él por allá la cogía del campo de él y la bajaba al pueblo a venderla para conseguir el sostén para él y su familia.”²⁹

Este tipo de labores fueron muy recurrentes dentro de los campesinos de la época, las mínimas condiciones del comercio de productos naturales configuraban nuevas formas para el ingreso familiar por ello una actividad como la de vender leña, que hoy en día ya no es muy común fue una fuente distinta para el sostenimiento de este grupo de la sociedad en inicios de la naciente república.

28 Entrevista con Pedro Pascasio Martínez Reyes....

29 Entrevista con Elvia Ascencio Martínez. Tataranieta de Pedro Pascasio Martínez Rojas. Belén Boyacá, 13 de Julio de 2011.

Tales apreciaciones también son compartidas por los demás habitantes de Belén, quienes recuerdan los relatos que se referían a aquel personaje común y corriente que se desempeñaba en las labores más comunes de esta zona, hombre que hoy representa en buena parte la esencia del campesino belemita.

“Que yo sepa, se dice que él era muy humilde y su manutención fue de la agricultura y principalmente por la venta de leña. En la venta de leña este tuvo que andar siempre muy lejos para venderla, pues le tocaba trasladar la leña a “sueco” y fuere de eso le tocaba cargar la leña a las “paletas” y amarraba esto con un pretal (...)”³⁰

Con el establecimiento de un oficio regular y la mayoría de edad, Pedro Pascasio Martínez Rojas contraería nupcias a los 24 años de edad, con Margarita Silva, viuda como lo muestra la partida matrimonial. Tal acontecimiento queda suscrito en la parroquia de Belén el 15 de junio de 1831 así:

“En la Parroquia de Belén Cerinza, a quince de Junio de mil ochocientos treinta y uno, practicadas las correspondientes informaciones y no habiendo resultado impedimento alguno, corridas las tres canónicas moniciones y examinados en doctrina cristina, presencié el matrimonio que “Infacie Ecclesie” contrajeron PEDRO PASCASIO MARTINEZ y MARGARITA SILVA (Viuda). Fueron testigos Leonardo Estupiñán, Álvaro Isaquita y Nicolás Silva. Certifico. Antonio Valdés. Pbro.”³¹

En relación a la ampliación de información de la señora Margarita Silva, se realizó la búsqueda de datos que permitieran este fin, pero durante la solicitud y búsqueda de algún documento en la parroquia de Belén, no se logro evidenciar algún tipo de indicio sobre la procedencia de esta persona, además de la edad y su anterior vida de casada.

Sobre este mismo aspecto, comenta el tataranieto Pedro Pascasio Martínez Reyes, que no ha sido posible determinar su origen, ni sobre la familia Silva, ni mucho menos de las razones de su muerte años antes que su cónyuge.

³⁰ Entrevista con Benedicto Amado....

³¹ Partida Matrimonial de Pedro Pascasio Martínez y Margarita Silva. En: Libro 03 - Folio 22- Número 4. Archivo Eclesiástico de la Parroquia de Nuestra Señora de Belén-Diócesis de Duitama.

Entonces se podría inferir, con respecto a la limitada información, que como Margarita Silva ya era viuda al contraer matrimonio con el joven Martínez Rojas, posiblemente era mayor que su nuevo esposo, factor que pudo haber incidido en la causa de su muerte antes que su pareja, lo cual sin datos precisos no puede sustentarse.

Con la unión de estos dos personajes se conformó una familia de 7 hijos, entre los cuales se recuerdan según Sánchez los siguientes: Ramón, María, Patrocinio, Carmen, Joaquina, Segundo, Bernabela y Micaela³², que en los relatos familiares también se representan en la dedicación de oficios agrícolas; sobre la vida de estos herederos, los actuales descendientes del apellido Martínez, señalan la poca referencia de sus actividades en los relatos familiares, determinado también por las continuas dispersiones, hasta el punto de no saber hoy en día con certeza en donde se instauraron la mayoría de ellos. Sobre esta tradición campesina y el éxodo su tataranieta se refiere así:

“Lo mismo, la familia Martínez ha mantenido esa tradición, es esa cultura campesina los hijos de Pedro Pascasio siguieron la misma tradición del campo, muchos se desertaron, la moda de ese entonces era: usted crece y donde haya ganadería para ir a cuidar, todo lo más era para el lado del Casanare y para el lado de Venezuela, porque allá era donde habían grandes hatos de ganado, y donde podían dar empleo, porque ese era el trabajo en ese entonces las grandes empresas que podían contratar personal eran los hacendados, (...) y efectivamente por allá se la pasaba la gente, hasta la fecha lo único que sabemos efectivamente, es que fue en Venezuela y los llanos pero exactamente poblaciones si no podría decir.”³³

La vida conyugal del personaje en cuestión, se puede suponer en razón a la visión de un único entrevistado, que se acerca a las posibles condiciones de vida matrimonial de un campesino de aquellos tiempos y que en ella se puede evidenciar el pensamiento de esa sociedad, narrándolo así el señor Benedicto Amado poblador belemita:

32 SÁNCHEZ M., VIDA Y HAZAÑAS DEL HÉROE PEDRO PASCASIO MARTÍNEZ, Op. Cit., p. 34,36.

33 Entrevista con Pedro Pascasio Martínez Reyes...

“Lo único que podemos saber, es que los matrimonios antiguos no eran como los de hoy en día, donde se ven a los que están ennoviando o recién casados cogidos de la mano...o abrazándose o todo lo que hacen esos chinos hoy en día, debido a que eso antiguamente era mal visto y los “cuchos” vivían del que dirá la gente... porque antiguamente si se cogía un mujer de la mano ya quedaba embarazada. Y pues en el matrimonio yo no sabría si sería por conveniencia porque desde mis tatarabuelos o lo que comentó mi papá y mamá, habían matrimonios que eran por conveniencia o simplemente porque era una tradición que recalcaban los “taitas” y también la iglesia de que uno no se debía quedar solo.”³⁴

Esto demostraría las tradiciones no solo del conglomerado campesino sino de toda la sociedad, presuponiendo las aspiraciones de los hombres, como lo eran casarse y dejar procedencia con base en los preceptos religiosos del momento y los deseos familiares, además también se podría pensar que el apellido y una posición económica un poco mejor que la del compañero/a era importante.

Con el pasar de los años, aquel niño de la independencia comenzaba a envejecer, esto transcurría sin mayores cambios en sus labores; sobre esto algunos belemitas como Germán Grimaldos considera un trabajo distinto, pero muy afín a su cotidianidad en pro de su comunidad religiosa, él expone que: Pedro Pascasio Martínez Rojas ejerció la función de “Rematador de Diezmos” la cual consistía en la recolección del tributo u ofrendas de la comunidad con su templo, labor muy común realizada por feligreses de la iglesia católica.

Trascurrido el tiempo, en 1880 Pedro Pascasio Martínez de 73 años ya, volvería a reconocerse entre algunos dirigentes gubernamentales del entonces Estado de Boyacá y la nación; con ellos se expondría la solicitud de ley, en la cual se le reconociera una pensión jubilatoria mensual al belemita Pedro Pascasio Martínez Rojas y con ella pagar la deuda que la patria había contraído con el niño desde aquel 7 de Agosto de 1819.³⁵

Tras comprobarse que era la misma persona que aparecía en el copiadador de las órdenes de 1819, dispuestas por Simón Bolívar, se dio paso a expedirse

³⁴ Entrevista con Benedicto Amado...

³⁵ 7 de Agosto. En: REPERTORIO BOYACENSE. Op. Cit, p. 59

dicha ley, que Sánchez sintetiza así en la reseña que enaltece la vida de este personaje boyacense:

“PENSIÓN JUBILATORIA

Ley 93 de 1880 (18 de agosto) por la cual se concede pensión a Pedro Pascasio Martínez Rojas. El Congreso de los Estados Unidos de Colombia, Decreta:

Artículo Único. Concédese una pensión vitalicia de (\$25.00) veinticinco pesos al soldado de la independencia Pedro Pascasio Martínez Rojas, la cual se pagará en dinero efectivo.

Dada en Bogotá, a diecisiete de agosto de mil ochocientos ochenta. El Presidente del Senado de Plenipotenciarios, Pedro A. Lara.

(...) Poder Ejecutivo Nacional. Bogotá 18 de agosto de 1880. Publíquese y ejecútese. El Presidente de la Unión (L.S.) RAFAEL NÚÑEZ, el Secretario del Tesoro, Simón de Herrera.”³⁶

Ante esto, la suposición general de la población aún es muy renuente en este sentido, actualmente se señala que Pedro Pascasio Martínez Rojas jamás recibió tal auxilio, mientras que otros suponen que con el decreto el anciano belemita vivió con su pensión los últimos años. No obstante, es muy reveladora la declaración de su tataranieta, quien explica con detalles como sucedió dicho episodio y aclara por qué su ancestro no pudo disfrutar de dicha pensión:

“(…) le hacen ir a Bogotá, le hacen unas pruebas para determinar que es el mismo que participó, puesto que las pruebas acreditan que si efectivamente y le dan su pensión; pero los que conocemos el recorrido Belén-Bogotá, haciendo a lomo de mula de 73 años de edad, es un poco complejo, la salud no permite como esa movilidad de cabalgar todo el tiempo y Pedro Pascasio para cobrar su pensión, como no habían bancos tocaba ir hasta Bogotá con su mochila a recoger su dinero y devolverse, ese tránsito lo demoraba casi dos semanas y en cada posada(…) hasta llegar a su ... a Bogotá en este caso; eso todo había que pagar, entonces en la ida y venida prácticamente la pensión pues se quedaba de

36 SÁNCHEZ M., VIDA Y HAZAÑAS DEL HÉROE PEDRO PASCASIO MARTÍNEZ, Op. Cit., p. 42-43

camino y llegaba a casa casi debiendo, por eso él no volvió. Él esa pensión no la disfrutó hasta su muerte, porque realmente su estado de salud no le permitió volver a Bogotá, ya por lo viejito no podía cabalgar tanto, llegaba sin plata entonces como que no le vio el beneficio, pues él no volvió, prácticamente esa pensión quedó como historia de que se le hicieron el reconocimiento más no el disfrute.”³⁷

Esto supone una situación particular y aclaratoria de los hechos, puesto que se puede demostrar las intensiones del país por reconocer el papel de este veterano de guerra, pero que un condicionante externo no permitió que tal fin se llevara a cabo, puesto que los difíciles medios para transportarse y las amplias distancias determinaron que aquel belemita no lograra disfrutar de su recompensa material.

Es significativo resaltar el reconocimiento que en los últimos años se le ha querido brindar a los familiares herederos de la familia Martínez Silva, para con esto enaltecer nuevamente al personaje de la independencia y a su vez pagar simbólicamente la recordada deuda con el niño belemita. (Véase adelante Herederos de la estirpe Martínez Silva)

Sus últimos años los pasaría junto con su hija Bernabela, en las veredas del Bosque y el Rincón en su natal Belén, allí continuó en las labores que su edad le permitió, y según Sánchez: “Quienes lo conocieron en su ancianidad lo describen como un hombre de regular estatura, de temperamento nervioso, de ojos vivos y de palabra fácil.”³⁸ Sobre sus padecimientos poco se sabe, pero el heredero de su nombre en la actualidad, expone como el rigor del trabajo realizado durante toda su vida pudo haber contribuido para que la enfermedad finalmente lo indispusiera para el trabajo y lo condenara a la muerte un 24 de marzo de 1885³⁹, en las mismas condiciones que él mismo se había forjado durante su existencia:

“Él murió en la vereda el Bosque de ya los 78 años de edad muy enfermo si, pues toda la vida se dedicó a cuidar ganado, haciendo ganaderías y cuando ejerce esa actividad tiene como un pequeño... digamos ese trabajo tiene deficiencia que es cuando los pastos

37 Entrevista con Pedro Pascasio Martínez Reyes...

38 SÁNCHEZ M., VIDA Y HAZAÑAS DEL HÉROE PEDRO PASCASIO MARTÍNEZ, Op. Cit., p.44

39 Véase: Partida de Defunción de Pedro Pascasio Martínez. En: Libro 06 - Folio 98- Número 274. Archivo Eclesiástico de la Parroquia de Nuestra Señora de Belén-Diócesis de Duitama.

están mojados o cuando llueve uno se moja la ropa se le seca en el cuerpo y el reumatismo ataca con más severidad eso le pasó a él y parece que en sus últimos días tuvo una parte de tullimiento, por eso el reumatismo no sabemos era degenerativo; bueno la medicina de ese tiempo no permitía dar un diagnóstico preciso, pero por los síntomas que él presentaba uno podía concluir que esas eran las causa de la enfermedad que padeció, finalmente Pedro Pascasio muere; (...)”⁴⁰

Sobre las condiciones de salud de Pedro Pascasio Martínez expuestas por su familiar, esto se puede relacionar con el complicado contexto social para la implementación de la medicina, ya que para finales del siglo XIX, las únicas posibilidades de salud eran los llamados “remedios naturales o caseros” elemento muy tradicional en las comunidades indígenas del pasado y heredadas por los campesinos.

Dentro de las fuentes consultadas, según el historiador Sánchez sus exequias fueron un evento sobresaliente, en donde la despedida de la población belemita a su prócer fue majestuosa. Esta apreciación la expone así:

“Ramos y coronas de las más bellas flores silvestres y de los jardines de los boscanos cubrieron en profusión su ataúd y su tumba como demostración de entrañable afecto que le profesaban aquellas gentes de su vereda, quienes veían en él un ejemplo de honradez, laboriosidad, hombría, gentileza y excelente padre de familia,(...)”⁴¹

No obstante, esta consideración puede estar en duda, puesto que no hay registro de un evento con estas características, además el desconocimiento actual del sitio de sepulcro de Pedro Pascasio Martínez Rojas, sustenta la versión dada por su tataranieto quien considera que tal suceso no tuvo mayor importancia para la población y que su valor sólo hasta hace poco se viene dando en su terruño.

“(...) él murió como ciudadano común y silvestre, sus vecinos y amigos lo acompañaron pero ni en su tumba se hizo una tumba especial, para rendir honor a la memoria de Pedro Pascasio nada, por eso no se pudo ubicar después cuando quisieron rendirle

40 Entrevista con Pedro Pascasio Martínez Reyes...

41 SÁNCHEZ M., VIDA Y HAZAÑAS DEL HÉROE PEDRO PASCASIO MARTÍNEZ, Op. Cit., p. 50

honorés el gobierno nacional, un parroquiano común y silvestre.”⁴²

En torno a estos relatos de la muerte del anciano Pedro Pascasio Martínez, se puede establecer un error en la historia oficial con la que se ha tratado a este personaje en muchos círculos intelectuales (Instituciones educativas y bibliotecas); en donde Sánchez, miembro de la Academia Boyacense de Historia, muestra un enaltecimiento exagerado ya que sin pruebas que sustenten estos actos, sumado al relato de sus propios familiares que no poseen certeza de su sepulcro; se puede demostrar la poca atención que se le dio a la muerte de aquel humilde campesino por parte de su pueblo y las autoridades; cuestión que sí se logra evidenciar con la muerte de una de sus hijas: Bernabela (Episodio tratado en el siguiente aparte), poniéndose en duda lo expresado en el libro *Vida y Hazañas del héroe Pedro Pascasio Martínez*.



Fuente: Franco Vargas, Constancio y Montoya, José. Pedro Pascasio Martínez.
Óleo sobre Tela, Ca.1886 S. XIX. Museo Nacional de Colombia, Bogotá.

Fotografía: Luis Antonio Buitrago Bello

42 Entrevista con Pedro Pascasio Martínez Reyes....

3. Siglo XX, Herederos de la Estirpe Martínez Silva

Para comprender el trascurso histórico de la Familia de Pedro Pascasio Martínez, es necesario visualizar los antepasados de los que se tienen registro y sus descendientes que aun hoy perduran en su pueblo natal; muchos familiares (entre hermanos, cónyuges, nietos y demás), no se logran incluir por movilizaciones migratorias y limitaciones para su identificación, no obstante se logra fijar una estructura familiar desde los abuelos del personaje central de esta investigación hasta los tataranietos que hoy conservan el apellido Martínez.

De los descendientes de este personaje hoy se reconocen algunos de ellos, su existencia se mantuvo oculta durante muchos años, tal vez por el desconocimiento de la acción de su ancestro el 7 de agosto de 1819. No obstante los relatos de la población y familiares permiten conocer más de la descendencia que aún hoy pervive en algunos sitios del departamento.

Sobre sus hijos muy poco se logró establecer; dentro de los más recordados aparece la figura de su hija Bernabela Martínez Silva con quien Pedro Pascasio pasó sus últimos días de vida, dama que murió soltera en el año de 1926 en Belén y a quien el gobierno departamental le rindió homenaje por su procedencia:

“(...) La señorita Bernabela Martínez murió en 1926. El gobierno de Boyacá lamento por medio de decreto, la desaparición de esta dama y encareció su memoria a respeto y veneración del pueblo boyacense. Los funerales fueron costeados por el tesoro del departamento.”⁴³

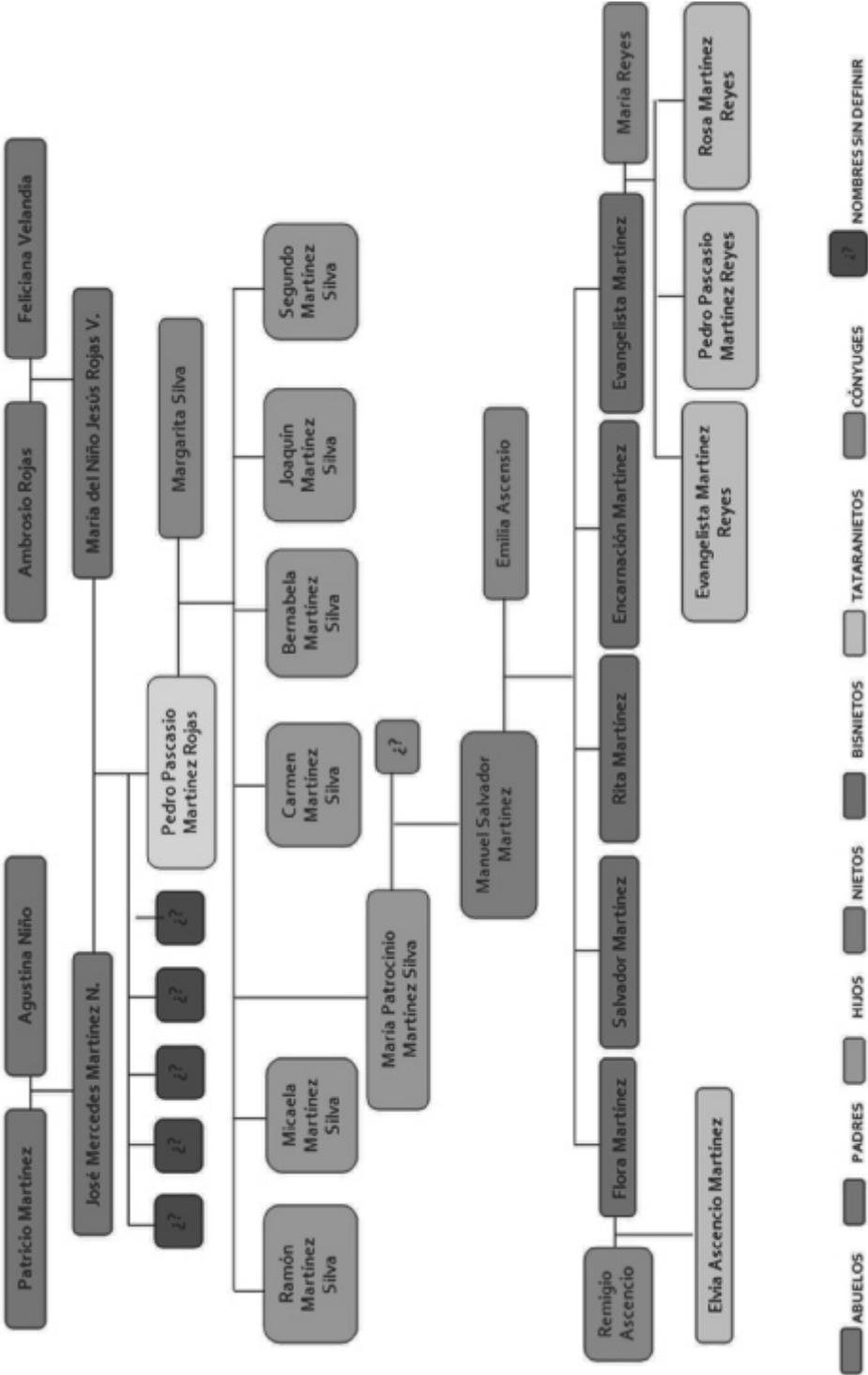
Tal suceso lo señala la señora Elvia Ascencio Martínez, tataranieta del recordado belemita e hija única de doña Flora Martínez quien le relató lo siguiente:

“Mi mamá me contaba que ellos estaban pequeños y descalzos y con poca ropa... y que había habido un reconocimiento como a tal Bernabela, tal vez sería en la muerte de ella, ellos estaban pequeñitos y dicen que la mamá los mandó a bañar, los mandó

43 SÁNCHEZ M., BELÉN SU HISTORIA, SUS HOMBRES Y SUS HECHOS, Op. Cit., p. 60

“La Representación del Campesino de la Provincia de Tunja del siglo XIX y su identidad boyacense”.

Figura I. GENEALOGÍA DE LA FAMILIA DE PEDRO PASCASIO MARTÍNEZ ROJAS



Elaborado por: María Mónica Amado Cely, a partir de Referencias Familiares.



Imagen de la tumba de Bernabela Martínez en el cementerio de Belén.
Fuente: María Mónica Amado Cely

que se peinaran, que medio se arreglaran y bajarán.”⁴⁴

La figura de la señorita Bernabela Martínez puede ser reconocida por el cuidado que tuvo con su padre en sus últimos años y es por ello que el mismo gobierno departamental le brindaría un reconocimiento póstumo, para representarse en ella el agradecimiento del departamento por lo que significó Pedro Pascasio Martínez Rojas a la identidad de su pueblo.

No obstante, cabe remarcar un hecho de la vida de esta dama, que coincidentalmente se ha hallado en las páginas del periódico *El Tiempo* de fecha 2 de Marzo de 1921, y que tuvo incidencia en un episodio de su vida por la herencia de su padre, en un aparte se señala esto.

“(…) Ese soldado que inmortalizó su nombre en aquella noche, dejó una hija, Bernabela Martínez, que vivía en Belén (Boyacá) y tiene hoy ochenta años. En las fiestas del Centenario el año de 1919 fue llevada al Puente de Boyacá y presentada allí al señor Presidente, quien afablemente la cumplimentó, y le dijo que viniera a Bogotá a reclamar el apoyo que le debía la República, pues Bernabela vivía muy pobremente en Belén.

44 Entrevista con Elvia Ascencio Martínez....

La viejecita, candorosa y sencilla, creyó esas palabras y se vino. Un bondadoso caballero a quien acudió pidió para ella la audiencia esperada del señor Presidente; fue ella a Palacio y no logró ver al señor Suárez. (...) Se le aconseja que pida pensión al Congreso, pero para que él se reúna faltan cinco meses y resulta que la desdichada hija de Pedro Martínez no tiene hoy un centavo ni siquiera manera de volverse a su tranquilo pueblo y es en Bogotá víctima de la miseria (...).⁴⁵

En este artículo encontrado, se hace un llamado a la comunidad bogotana para socorrer a esta señora, que por aceptar la invitación del presidente Suárez a recibir un auxilio económico en razón del servicio prestado por su padre, al dirigirse a la capital de la república, la ya anciana no encontró respuesta de ninguna entidad y sin ningún recurso se le dificultó el regreso a su pueblo natal, siendo un capítulo más de la historia familiar de aquel niño prócer.

Acerca de los demás descendientes, se logró establecer la existencia de uno de los nietos de Pedro Pascasio Martínez Rojas, llamado Manuel Salvador Martínez, quien participó en la guerra de los 1000 Días, en donde combatió en el bando conservador hacia la zona de los llanos orientales.⁴⁶

Del nieto de Pedro Pascasio Martínez Rojas fueron descendientes el señor Evangelista Martínez y la señora Flora Martínez; de este señor son hijos Pedro Pascasio Martínez Reyes (fuente de información para esta investigación), Evangelista Martínez Reyes y Rosa Martínez. Por su parte la señora Flora Martínez, tuvo como única heredera a doña Elvia Ascencio Martínez (también entrevistada para este estudio), siendo estos únicos familiares reconocidos en el momento, estas relaciones se pueden constatar en la Genealogía de la Familia anteriormente expuesta.

Con respecto Pedro Pascasio Martínez Reyes, es importante retomar el episodio de la deuda de la nación con su ancestro patriota, pues como se comentó en páginas anteriores, hace algunos años el gobierno departamental expuso su interés por reconocerles a los familiares del célebre belemita por concepto de la deuda contraída por Bolívar, pagada de manera simbólica. Tal situación la describe la población de Belén así:

“Con la llegada a la gobernación de Jorge Eduardo Londoño y

45 Por la Hija de un Prócer. *El Tiempo*, Bogotá: (2 de Marzo 1921).

46 Ver: Entrevista con Pedro Pascasio Martínez Reyes....

estando de alcalde Carlos Julio Salazar estamos hablando del año 2004 por ahí, el gobernador le dio el reconocimiento a Belén y Carlos Julio intercedió y gracias a eso a un bisnieto de Pedro Pascasio la gobernación le dio educación que fue a Pedro Pascasio Martínez, que también coincidían con sus nombres, creo que es el único reconocimiento porque antes al papá de él: a don Evangelista no le reconocieron nada (...)”⁴⁷

Además, el directamente implicado Pedro Pascasio Martínez Reyes, quien ha laborado con la gobernación en el cargo de Auxiliar Administrativo de la dependencia de la Secretaría de Hacienda, desde el gobierno de Eduardo Londoño hasta la actualidad. Confirmándolo de la siguiente manera:

“(...) entonces es cuando llega...llega Londoño aquí a Belén y pues me trae acá para la gobernación que es una parte simbólica, me dice: “voy a pagar allá la deuda de Bolívar” y como yo llevo el mismo nombre de él y soy descendiente me dan un puesto acá en la gobernación, pues eso sí es un pago simbólico podemos determinar, (...)”⁴⁸

En entrevista privada, el actual Pedro Pascasio, expresa su opinión sobre las razones para su reconocimiento por parte de la autoridad departamental de Boyacá, diciendo que fue un gesto voluntario del señor gobernador, movido por su pasión hacia la historia departamental, interesándose principalmente por el protagonismo del belemita en el episodio de la batalla del Puente de Boyacá.

Tal razón, se visualiza como la fuente de un detalle propio del dirigente a cargo, quien en acto simbólico colaboró con este heredero que casualmente poseía los mismos nombres y apellido del personaje histórico. Además, se puede añadir la petición de los ciudadanos al gobernador para este acto, dicho por el propio Londoño en entrevista a la prensa que documentó este episodio así:

“Según el mandatario, atendió la solicitud que le hizo la comunidad de hacer un reconocimiento a la familia del sargento Martínez. Es un hecho simbólico para premiar la honestidad y la pulcritud de su tatarabuelo y para que sea tomado como ejemplo

47 Entrevista con Germán Grimaldos...

48 Entrevista con Pedro Pascasio Martínez Reyes...

por la juventud boyacense. Además, esos son los funcionarios que necesitamos.”⁴⁹

Por su parte, la tataranieta Elvia Ascencio Martínez; viuda, de avanzada edad, actualmente se encuentra en la vereda de Monterredondo en Belén, allí pasa sus días en una maltrecha casa, en compañía de algunos de sus hijos dedicada a labores agropecuarias, puesto que según dice: “heredó su humildad y disposición para el trabajo diario sin aspirar a riquezas”. Siendo estos personajes los más cercanos herederos del apellido Martínez y quienes exaltan su legado con sus relatos.

Sobre el reconocimiento para esta dama, se podría determinar que debido al aislamiento y la poca relación que tiene con sus familiares, no permitió que la anciana aspirara a una gratificación en nombre de su parentesco con el tatarabuelo, esto lo reconoce el mismo tataranieta que tan solo evidencia la existencia de su prima pero sin ningún trato familiar.

Hacer este tipo de recorridos y reconstrucciones por la vida de un personaje y su familia, no busca ratificar la figura de héroe que siempre se le ha rotulado. Es mas bien una visualización de que como él y gran parte de la población vivió en su tiempo; alrededor de Pedro Pascasio no sólo se quiere revalidar su actividad militar, sino apreciar el contexto y las condiciones que se generaron en este espacio boyacense. Partir de las características de vida de un niño en el período de independencia permite acercarse más a este proceso en torno a la vida cotidiana campesina, vislumbrándose las formas de trabajo y la situación de guerra a los que la población podría estar sometida y sin duda, que estas influencias generarían cambios en la mentalidad de los habitantes.

Es así, que como se pudo ver en las anteriores líneas de este capítulo, la vida de un “*prócer*” no gira solo alrededor de su acontecimiento cumbre, sino que va más allá y denota todo un medio social, en este caso del campesino que debe sostenerse por sus propios medios dentro de un contexto y se desarrolla en torno a una familia como cualquier sujeto del siglo XIX. Y con el aporte oral de la investigación lo que se evidencia es el imaginario colectivo que representa un personaje para la memoria de un pueblo que en la actualidad abarca a la sociedad boyacense en su totalidad, siendo un símbolo de valores en el que se influencia.

49 Gobernador de Boyacá salda Deuda de Simón Bolívar. *El Tiempo*, Bogotá: (3 de Abril 2004). [En Línea] <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1578077>

Bibliografía

7 de Agosto. En: *REPERTORIO BOYACENSE*. Tunja. Vol. I, Nos. 1-12 (jul. 1912).

BARRERA Martínez, Carlos. Pedro Pascasio Martínez, La Sencillez de un Hombre y su Grandeza Histórica. En: *REPERTORIO BOYACENSE*. Tunja. No. 333 Año LXXXV. (Oct. 1997.).

CONSTITUCIÓN DE LA REPÚBLICA DE TUNJA 1811. Bogotá: Ediciones Academia Colombiana de Jurisprudencia. Colecciones Clásicos.

CORREA, Ramón C. *DICCIONARIO DE BOYACENSES ILUSTRES*. Tunja: Academia Boyacense de Historia, 1960.

_____. *MONOGRAFÍAS DE LOS PUEBLOS DE BOYACÁ*. Tomo I. Tunja: Academia Boyacense de Historia, 1987.

EL GRAN LIBRO DE COLOMBIA. Bogotá: Círculo de Lectores S.A., 1982

FREIDE, Juan. *LA BATALLA DE BOYACÁ: 7 de agosto de 1819 a través de los archivos españoles*. Documento Digital, <http://www.banrepcultural.org>.

GALÁN Rodríguez, José María. *GUERRAS DE INDEPENDENCIA EN HISPANOAMÉRICA 1810-1825*. La Habana, Editorial: Pueblo y Educación, 1971.

GUHA, Ranahit. *LAS VOCES DE LA HISTORIA Y OTROS ESTUDIOS SUBALTERNOS*. Barcelona: Crítica, 2002.

GUTIÉRREZ Ardila, Daniel. La Multiplicación de los Cabildos durante la primera República En: *LA CONSTRUCCIÓN DE LA PATRIA NUESTRA: LA NUEVA GRANADA DESPUÉS DE 1810*. COLECCIÓN BICENTENARIO Bogotá: Ministerio de Educación Nacional. 2008.

LÓPEZ Arismendy, María del Pilar. Un niño de la independencia. En: *TE CUENTO LA INDEPENDENCIA*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional, 2009.

MARTÍNEZ G., Armando. La ilegitimidad original de las Juntas. En: *JUNTAS E INDEPENDENCIAS EN EL NUEVO REINO DE GRANADA*. COLECCIÓN BICENTENARIO. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional, 2009.

MONTIEL, Inés Quintero y MARTÍNEZ Garnica, Armando (Ed.). *ACTAS DE FORMACIÓN DE JUNTAS Y DECLARACIONES DE INDEPENDENCIA (1809-1822) REALES AUDIENCIAS DE QUITO, CARACAS Y SANTA FE*. Bucaramanga: División Editorial y de Publicaciones UIS, 2008.

OCAMPO López, Javier. *EL PROCESO IDEOLÓGICO DE LA EMANCIPACIÓN -*

VIDA DE PEDRO PASCASIO MARTÍNEZ ROJAS
“La Representación del Campesino de la Provincia de Tunja del siglo XIX y su identidad boyacense”.

Colección Ruta del Bicentenario. Medellín: La Carreta Editores E.U, 2010.
PEÑUELA, Cayo Leónidas. *ÁLBUM DE BOYACÁ*. Tomo I. Bogotá: Editorial Arboleda. 1919.

_____. *ÁLBUM DE BOYACÁ*. Tomo II. Tunja: Talleres de la imprenta Departamental de Boyacá, 1970.

RESTREPO, José Manuel. *ATLAS DE LA HISTORIA DE LA REVOLUCIÓN DE COLOMBIA*. París: Librería Americana, 1827.

REYES Manosalva, Eutimio. *MONOGRAFÍA HISTÓRICA, SOCIOLOGICA Y LITERARIA DE CERINZA*. Tunja: Ediciones “La Rana y el Águila”, 1982.

SALDARRIAGA Vélez, Oscar. La Escuela colombiana hace 200 años, al derecho y al revés. En: *TE CUENTO LA INDEPENDENCIA*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional, 2009.

SÁNCHEZ M., Francisco Antonio. *BELÉN, SU HISTORIA, SUS HOMBRES Y SUS HECHOS*. Tunja: Academia Boyacense de Historia, 1962.

_____. *ORÍGENES Y CAUSAS PARA LA FUNDACIÓN DE LA PARROQUIA DE NUESTRA SEÑORA DE BELÉN*. EN: *REPERTORIO BOYACENSE*. Tunja. No. 319 Año LXX. (Feb. 1997).

_____. *VIDA Y HAZAÑAS DEL HÉROE PEDRO PASCASIO MARTÍNEZ*. Tunja: Academia Boyacense de Historia, 1985.

SILVESTRE, Francisco. Sobre las provincias de Cartagena, Antioquia Mariquita y Tunja, 1789. EN: *GEOGRAFÍA EN LA INDEPENDENCIA*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional, 2009.

SOLER L., Luisa Consuelo. *EL REFORMISMO BORBÓNICO EN AMÉRICA*. Tunja: Grupo Imprenta y publicaciones de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, UPTC, 2003.

WOLF, Eric. *LOS CAMPESINOS*. Barcelona: Labor, 1992.

Archivos Eclesiásticos

Partida de Bautismo de Pedro Pascasio Martínez. En: Libro 04 - Folio 756 - Número 1. Archivo Eclesiástico de la Parroquia de Nuestra Señora de Belén-Diócesis de Duitama.

Partida Matrimonial de Pedro Pascasio Martínez y Margarita Silva. En: Libro 03 - Folio 22- Número 4. Archivo Eclesiástico de la Parroquia de Nuestra Señora de Belén-Diócesis de Duitama.

Partida de Defunción de Pedro Pascasio Martínez. En: Libro 06 - Folio 98- Número 274. Archivo Eclesiástico de la Parroquia de Nuestra Señora de Belén-Diócesis de Duitama.

Artículos de Prensa

Gobernador de Boyacá salda Deuda de Simón Bolívar. *El Tiempo*, Bogotá: (3 de Abril 2004). [En Línea] <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1578077>

POR LA HIJA DE UN PRÓCER. *El Tiempo*, Bogotá: (2 de Marzo 1921).

Entrevistas

Con *PEDRO PASCASIO MARTÍNEZ REYES*. Tataranieta de Pedro Pascasio Martínez Rojas. Tunja, 30 de Junio de 2011.

Con *ELVIA ASCENCIO MARTÍNEZ*. Tataranieta de Pedro Pascasio Martínez Rojas. Tunja, 13 de Julio de 2011.

Con *BENEDICTO AMADO DÍAZ*. Poblador del municipio de Belén. Belén Boyacá, 15 de Julio de 2011.

Con *GERMÁN GRIMALDOS*. Poblador del municipio de Belén. Belén, 14 de Julio de 2011

Con *GLORIA FERNANDA ROJAS FRANCO*. Bibliotecaria del Colegio Nacionalizado Susana Guillemín de Belén. Belén, 14 de Julio de 2011.



Las Batallas

